

DAVID SOLAR / HISTORIADOR Y PERIODISTA

ARTURO ARNALTE  
Madrid

El Estado de Israel no está dispuesto a permitir el retorno de los palestinos de la diáspora ni a renunciar a la capitalidad de Jerusalén. Falta tierra, agua y voluntad de convivencia en Oriente Medio. David Solar, director de HISTORIA 16, acaba de publicar un libro sobre la problemática de la zona —*El laberinto de Palestina. Un siglo de conflicto árabe-israelí*— en el que sigue minuciosamente la pista a las raíces y los protagonistas del enfrentamiento para interpretar sus claves.

Y es pesimista: “En Palestina hay muy mala solución para ciertas cosas. Pese al milagro agrícola israelí, no hay más allá de 10.000 kilómetros cuadrados de tierra cultivable. Sobre ellos hoy están asentados unos cinco millones de israelíes. Hay casi un millón de esclavos que pretenden ir a Israel. Viven también más de dos millones de palestinos. Siete millones de personas o más, más uno de esclavos, más dos millones y medio de palestinos que andan tratando de meterse ahí nos lleva como mínimo a diez u once millones de personas en un territorio, lo que constituye un grave problema. No hay tierra.

Pero es que además no hay agua. Los ríos y hasta las capas freáticas están esquilmas”.

Y si los medios escasean, no menos la voluntad de entendimiento. “Ahora mismo hay más asentamientos en los territorios ocupados que el 13 de septiembre de 1993, cuando se llegó a la firma del acuerdo de paz”.

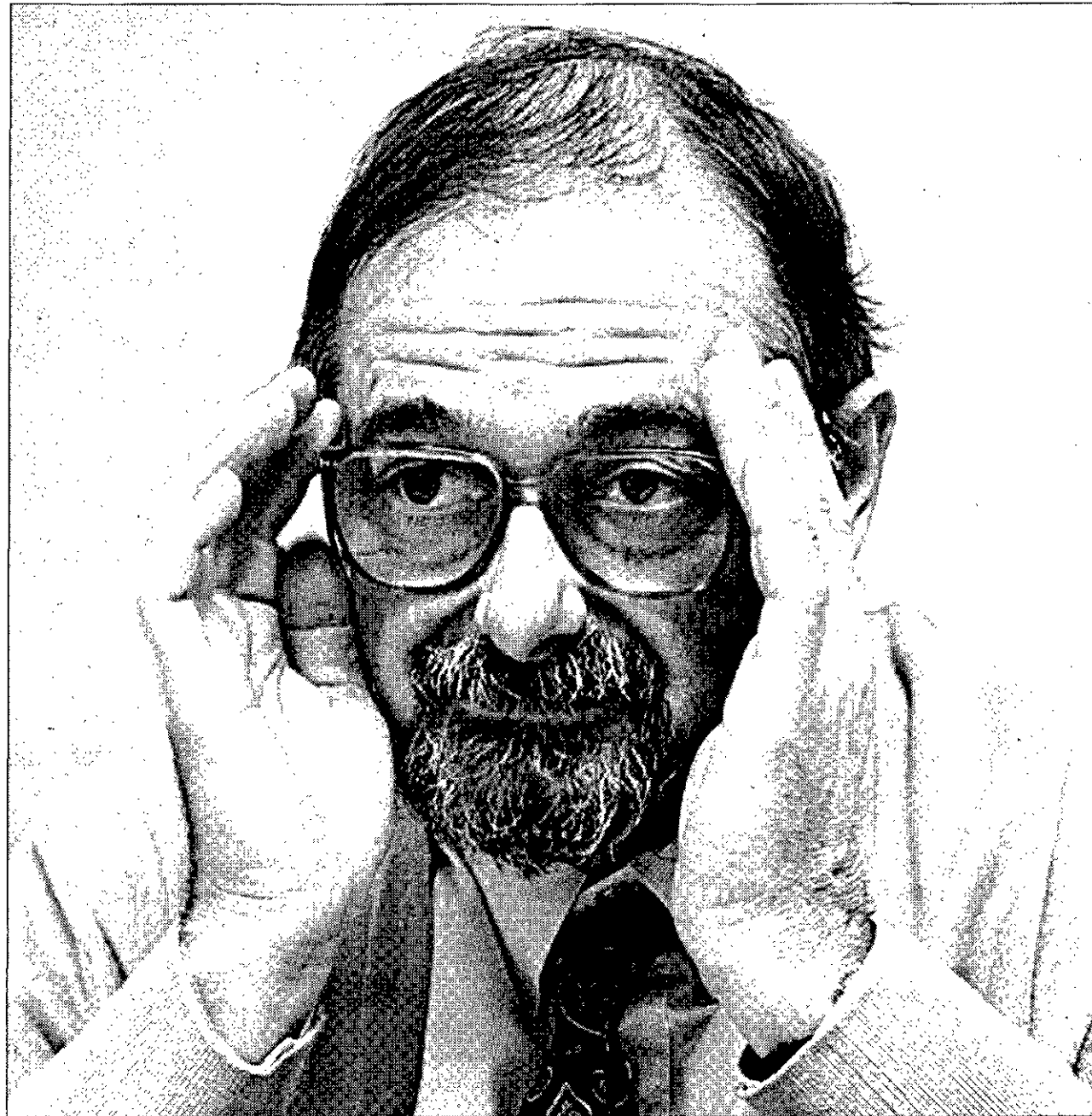
—Para explicar el conflicto usted se remonta a la época de Abraham...

—Hay que hacerlo. No porque tenga mucha importancia el hecho histórico, sino porque tiene importancia para los judíos.

Los ortodoxos judíos dicen que esa tierra ‘nos la dio Dios’. El asesino de Isaac Rabin lo mató porque era un malvado que estaba dilapidando ‘la tierra que nos dio Dios’. El hombre no se daba cuenta que Rabin era el que había conquistado ‘las tierras que nos había dado Dios’. A Israel esas tierras se las dieron personas como Rabin, como Dayan, como Ben Gurión o como Peres. Ellos le dieron las tierras.

Los palestinos llevan por lo menos 4.000 años sobre esa tierra. Allí no había fronteras hasta hace 70 años. Se regían por otros argumentos distintos a las fronteras.

Si es falaz la invasión iraquí de Kuwait, ¿cómo no va a serlo que Israel se apropie de la tierra palestina? Por la misma razón. Pero lo que



DAVID SOLAR El autor de 'El laberinto de Palestina. Un siglo de conflicto árabe-israelí', durante la entrevista.

## Un día en la Casa Blanca

El libro de David Solar nació como resultado de dos cumpleaños y una esperanza: “Estamos en el 50 aniversario de la partición de Palestina, se va a cumplir el 50 aniversario del Estado de Israel. Entre los grandes acontecimientos de los últimos años está el proceso de paz árabe israelí, proceso frustrante, desesperante, lento, no sé si posible, pero cuando vi entrar en la rosaleta de la Casa Blanca a Rabin y Arafat no me lo podía creer.

Eran dos hombres que se habían odiado y combatido 50 años y ese día me sentí muy impresionado más aún con aquellos primeros apretones de mano, esa sonrisa tan tímida que tenía Rabin y esa mayor espontaneidad y franqueza que caracteriza a Arafat.

Eran dos personas que terminaron probablemente siendo rivales que se podían admirar y respetar.

El 13 de septiembre de 1993 es el día que decidí escribir el libro. Y sabía como empezaría y como terminaría. Pero cuando el 5 de noviembre de 1993 asesinaron a Isaac Rabin me cambió el planteamiento”.

## Divulgación y calidad

La obra de David Solar mantiene deliberadamente un ritmo periodístico. ¿Por qué esa elección de estilo?

—“Los libros de historia o de política internacional tienen muy escaso público. La divulgación no está reñida con la calidad, con la ciencia, con la precisión. El estilo que he escogido es resultar ameno para que la gente se acerque a un tema que es complejo y cargado de datos y complicaciones de todo orden, en el que confluyen los intereses de media tierra”.

—La Prensa diaria ha sido una de sus principales fuentes.

—“Hay muchísimo contenido de DIARIO 16 CAMBIO 16, El País, El Mundo y la colección entera del diario Madrid. Yo he ido siguiendo este conflicto por los periódicos y por algunos repertorios internacionales. Los periodistas pueden escribir libros de historia igual de precisos que los historiadores y hacerlos vibrar. Un periodista puede hacer un buen libro de historia”.

# “En Oriente Medio no hay tierra ni agua para todos”

“Hoy hay más asentamientos en los territorios ocupados que el 13 de septiembre de 1993, cuando se firmó la paz”

ocurre es que Iraq nunca ha sido el centinela de occidente en Oriente Medio. Israel ha sido el centurión de la OTAN y de EE UU en la zona desde su creación.

—En este conflicto, los palestinos aparecen como un sujeto pasivo, difuminado.

—Claro, porque no cobran personalidad política hasta los años 60. Mi libro trata de cómo los judíos fundan su Estado y cómo los Estados árabes limítrofes se pelean con los judíos. Los palestinos son la carne de cañón que utilizan.

Desde 1967 y 1973, los países árabes desaparecen y el espacio lo ocupan Arafat y la resistencia palestina. Antes

**“Israel ha sido el centurión de la OTAN y de EE UU en la zona desde su creación”**

**“La tragedia de los campos de refugiados la provocó Israel, pero la mantuvieron los países árabes”**

los palestinos, como entidad jurídica y política, no existían.

—A pesar de ‘septiembre negro’, Jordania es el país que más les ha permitido arraigarse.

—Sin duda, pero eso tiene sus motivos. Porque Jordania se apoderó de lo poco que quedaba de Palestina.

El día que los palestinos tracen su propia historia, ni Jordania ni los países árabes van a quedar bien parados. Para tener vivo el problema palestino se ha desatado una tragedia profundamente injusta sobre los herederos de los palestinos.

La tragedia de los campos de refugiados la provocó Israel, pero los países árabes,

tratando de que no se perdiese, o con la disculpa de que no se perdiese, la nacionalidad palestina, mantuvieron esa tragedia.

Todos o gran parte de los palestinos seguramente hubiesen optado por ser egipcios o jordanos. ¿Hasta qué punto se puede hacer tanta sangre con un pueblo por mantener el derecho político? En esto jamás me voy a poder poner de acuerdo ni conmigo mismo porque, ¿qué más hubiese querido Israel que los árabes hubiesen terminado con el problema palestino? Así la injusticia la hubiesen reparado los árabes. Pero, ¿hasta qué punto esa tragedia se puede mantener viva por el derecho?

ANDREA COMAS